

Mensaje 230

Moscú, Rusia, 21 de noviembre de 2011

Acción de Gracias de Tagore

*Jaa Peyechhi Prothom Diney Sei Jyano Paai Shesey.
Du Haath diye Bishwery Chhui ShisurMoto Hesity.
Jaabaar Byala Sauhojere Jaai Jyano Mor Pranam Serey
SaukolPaunthaa Jethaay Mele Setha Daanrai Esey.
Khunjtey JaareyHoiNaa Kothaao Chokh JyanoTaaye Dyakhey.
Saudaai Kachhey Aachhey Taari Paurosh Jyano Thyakey Nityo
Jaahaar Thaaki KoleyTaareyi Jyano Jaai Go Boley "E
JiboneyDhanyo Holem Tomaaye Bhaalobeshey".*

La Vida es revelada en el momento del nacimiento. ¡Dejar que permanezca viva todo el tiempo hasta el momento de la muerte! ¡Que no se vea empañada por la terrible ambición, la agresión y otras actividades profanas de la desastrosa y mortal mente y su dolor, agonía, penas y sufrimiento! ¡Que la inocencia siga siendo percibida sin cesar en la cualidad vital de la Vida sin ningún tipo de contaminación de modelos culturales e ideas. A la hora de dejar la Tierra, ¡saluda profunda y humildemente al estado natural de la Vida en la cual el cuerpo vivido sin languidecer en las asechanzas de la mente, aunque dicha vida pueda ser considerada sin valor vista desde las normas de los valores sociales formulados por la mente.

Los ojos han visto “Eso” que la mente busca pero no encuentra. El cuerpo ha tocado “Eso” que nunca había perdido. Uno siente un intenso amor y armonía con “Eso” que le sostiene. Y el mayor agradecimiento surge así en este ser en el momento de abandonar este planeta.

Percepciones:

No se aprende la cualidad vital de la Vida a través de las experiencias, sino a través de liberarse uno de la experiencia. Las experiencias derivadas de modelos prestados sólo endurece la mente, haciéndola más aburrida. Alejarse del propio estado existencial natural es llamado “experiencia” ¡y nos aferramos a esos escapes! De este modo, las vías de escape se vuelven más importantes que *swadhyaya*: la comprensión del “yo”, el “mi”, la “mente”, los deseos, el miedo, constituyentes del “yo”. ¡La sabiduría no tiene experimentador! La sabiduría no es un proceso lento, no se va acumulando poco a poco como un saldo bancario. La mente que va adquiriendo conceptos y conclusiones prestadas nunca será sabia. La acumulación de experiencias psicológicas simplemente refuerza el centro de ignorancia llamado “I”.

Gloria a la “ausencia de yo”!